

ALEMANIA

AGENDA POLÍTICA DE LA SEGUNDA PARTE DE LA LEGISLATURA

Los días 23 y 24 de agosto el Gobierno alemán se ha enclaustrado en el palacio de Meseberg, a 70 kilómetros de Berlín, para celebrar el ya tradicional encuentro anual de cara al resto de la legislatura. La cita presentaba este año especial interés a la vista de que los dos años precedentes han estado marcados por intensos debates dentro del Gobierno y de los partidos que lo integran. Las reformas del seguro de enfermedad y del seguro de dependencia así como la del impuesto de sociedades son sólo algunos de los temas que han enrarecido el ambiente político. Durante los últimos meses no ha cesado la discusión en asuntos sociolaborales (p.ej. el salario mínimo o la política familiar) y el Gobierno adolece en cierta medida de escasez de temas que transmitan una imagen cohesionada.

Por lo tanto, el objetivo explícito de la Canciller Angela Merkel (CDU) era elaborar una agenda política lo suficientemente consensuada que sirva de hoja de ruta durante la segunda mitad de la actual legislatura, ya que las próximas elecciones generales probablemente se celebrarán en septiembre de 2009.

El documento final de esta reunión titulado “Auge, prosperidad y bienestar” detalla aproximadamente 50 actuaciones en las siguientes áreas:

- mercado de trabajo, cualificación y mano de obra especializada,
- investigación y ciencia, energía y protección del medio ambiente,
- economía social de mercado y globalización,
- cambio demográfico y modernización de la administración.

Centramos este informe en los dos apartados que parecen de mayor interés por haber generado un amplio debate: la cualificación y la inmigración de especialistas. En ellos el documento presenta un grado de concreción que se echa en falta en otros temas como p.ej. el cambio demográfico y en los retos relacionados con la globalización.

Cualificación y mano de obra especializada

El documento constata que en algunos sectores se detecta escasez de mano de obra especializada. Para ello el Gobierno ha acordado una estrategia que presenta dos vertientes: por un lado se trata de mejorar la especialización de los trabajadores con residencia en el país y por el otro abrir parcialmente el mercado de trabajo para especialistas procedentes de los nuevos países miembro de la Unión Europea.

Entre las actuaciones en el ámbito nacional destacan la reducción de la tasa de jóvenes que abandonan la escuela sin título, el compromiso de las empresas con el sistema dual de formación profesional, el aumento al 40% del porcentaje de jóvenes que inician estudios universitarios (actualmente el 35,5%), centrándose en

las carreras de ingeniería, técnicas y matemáticas y, por último, el incremento al 50% del porcentaje de trabajadores que participan en cursos de cualificación y especialización.

En lo referente a la inmigración de trabajadores especializados, la cumbre ha encomendado a los ministerios competentes la elaboración de un estudio que permita cuantificar la demanda de mano de obra especializada que no puede ser satisfecha recurriendo al mercado de trabajo nacional. En este contexto se estudiará la idoneidad de aplicar un sistema de puntos, aunque en su comentario al respecto la CDU subraya que no está previsto aplicar dicho sistema.

Como medida de urgencia el documento final propone facilitar la entrada al mercado laboral a partir del 1 de noviembre de 2007 a ciudadanos de los 12 nuevos estados miembro con titulaciones en ramos en los que la demanda sin cubrir es especialmente notoria. En la actualidad se trata de ingenieros industriales especialistas en maquinaria, automoción y electrónica.

La Agencia Federal de Empleo no comprobará en estos casos la inexistencia previa de mano de obra nacional. Además, se facilitará el acceso de estudiantes extranjeros que hayan obtenido un título universitario en alguna de estas especialidades en una universidad extranjera, aunque según el ministro de Trabajo y Asuntos Sociales Franz Müntefering (SPD) el permiso de trabajo de este colectivo tendrá una vigencia máxima de tres años. Müntefering califica este paquete de medidas de "libre movilidad sectorial".

Apertura del mercado laboral a especialistas extranjeros

Diferentes sectores empresariales reclaman desde hace meses la apertura del mercado de trabajo para especialistas. El motivo es que, sobre todo en el sur de Alemania, las empresas encuentran dificultades a la hora de cubrir puestos vacantes, sobre todo los del sector de maquinaria, automoción, ID y electrónica. Entre los principales impulsores de esta medida se encuentran la Federación de la industria eléctrica y electrónica así como la Federación Alemana de la industria constructora de maquinaria y equipamiento.

El ministro de Economía, Michael Glos (CSU), respaldó la reivindicación de las organizaciones empresariales afirmando que la falta de mano de obra especializada supone un coste equivalente al 1% del PIB (es decir 20.000 millones de euros en 2007). Glos basa esta afirmación en un estudio que su Ministerio había encargado al Instituto de la Industria Alemana con sede en Colonia, cercano a la patronal. Coincide este informe con otros estudios recientes al cifrar la demanda no cubierta de especialistas entre 95.000 y 135.000 para el 2014. De hecho, en 2006 se concedieron 68.000 permisos de trabajo temporales pero solo 14.000 a trabajadores especializados, y solo 456 especialistas extranjeros obtuvieron permiso de residencia estable porque demostraron disponer de ingresos anuales superiores a 85.000 euros.

Precisamente la ministra de Educación Annette Schavan (CDU) reclamó repetidas veces rebajar la cuantía de ingresos mínimos exigidos a especialistas extranjeros como condición para obtener el permiso de

residencia y que en la actualidad se sitúa 85.000 euros anuales, propuesta que el ministro de Trabajo y Asuntos Sociales había calificado de “absurda”.

Sin embargo la apertura parcial del mercado laboral alemán no ha encontrado un apoyo unánime. Varias organizaciones gremiales como la Federación Alemana de Ingenieros señalan que Alemania resulta un destino poco atractivo para los especialistas extranjeros y subrayan que en la actualidad 22.500 ingenieros están desempleados, en 2005 un total de 40.000 ingenieros se licenciaron en una universidad alemana, 14.600 de ellos en especialidades como la fabricación de maquinaria o la electricidad. Varios presidentes democristianos de länder orientales advierten que una flexibilización prematura de las condiciones de entrada al país podría tener consecuencias negativas para las PYMEs y los oficios de sus regiones.

La propia Agencia Federal de Empleo señaló que a la vista del considerable número de especialistas alemanes desempleados, resultaría incoherente facilitar el acceso de trabajadores extranjeros al mercado de trabajo alemán. Acusa a las propias empresas afectadas por este fenómeno de no haber previsto la actual situación y haber prestado poca atención a la mejora de las condiciones laborales, al empleo de especialistas mayores y a la formación profesional.

Por otra parte, la Federación Alemana de Sindicatos (DGB) vinculó la apertura parcial del mercado laboral a la implantación del salario mínimo y defendió como alternativa una ofensiva de cualificación cuyo coste cifraba en 500 millones de euros.

El partido socialdemócrata aboga por un sistema de puntos que permita dirigir los flujos migratorios primando la edad, formación y conocimientos de idiomas de los especialistas extranjeros. Por otra parte, acusaba a la ministra de Educación de haberse convertido en “paladín de los intereses de la industria”. Con el objetivo de marcar diferencias frente a propuestas como la de la ministra, subrayaba el SPD la necesidad de dar absoluta prioridad a los desempleados del mercado de trabajo nacional.

Reacciones a la decisión del ejecutivo

La decisión de facilitar el acceso de los especialistas extranjeros al mercado de trabajo ha encontrado la aprobación de las principales organizaciones patronales. El presidente de la Federación Alemana calificó esta medida de acertada e imprescindible, aunque la Federación de Cámaras de Industria y Comercio las calificó de insuficientes. Las tres principales organizaciones de la patronal verían con buenos ojos la creación de un sistema de puntos que en su opinión ha dado buenos resultados en países tradicionales de inmigración como Canadá o EE.UU.

La oposición parlamentaria no tiene una opinión unánime al respecto. Los verdes se felicitan por el acuerdo aunque creen que la apertura del mercado de trabajo debería haber sido más amplia y critican la limitación a tres años de los permisos de trabajo que se concederán a estudiantes extranjeros. Por otra parte el partido

La Izquierda es contrario a facilitar el acceso de especialistas extranjeros, medida que califica de una forma especialmente perversa de explotación de otros países.

Destacados dirigentes demócrata-cristianos ya han anunciado que rechazan una selección de extranjeros regida por un sistema de puntos, modelo que ha llegado a calificar de “sistema de planificación de corte socialista”.

El mercado de trabajo

En la introducción de este apartado, el Gobierno recalca la necesidad de crear más puestos de trabajo, la centralidad de los agentes sociales así como la firme intención de reforzar el principio “exigir y promover”, lema rector de las recientes reformas del mercado de trabajo:

A diferencia del anterior apartado dedicado a la cualificación y la mano de obra especializada, el Gobierno presenta todo un abanico de medidas, encargos de elaboración de programas de acción y posicionamientos frente a propuestas de los partidos.

Los acuerdos en materia laboral

Entre los puntos menos polémicos seguramente se cuenta el anuncio de un programa de acción con el que el Gobierno pretende impulsar el sector sanitario, otro dedicado a la “humanización del mundo laboral” y el compromiso de analizar a fondo la evolución del trabajo temporal.

El Gobierno delega en los partidos que conforman la coalición el debate y la búsqueda de un consenso en lo referente a la participación de los trabajadores en las empresas, tema éste que ha sido motivo de debate entre el SPD y la CDU. A pesar de que ambas formaciones son partidarias de fomentar esta modalidad, difieren sustancialmente en el diseño de este instrumento.

El documento incluye varias propuestas con las que el Gobierno pretende dar un impulso al mercado de trabajo:

- agilizar y subvencionar la creación de puestos de trabajo en hogares particulares,
- estudiar la idoneidad de prorrogar diferentes vías de apoyo a las inversiones en los nuevos länder y, por último,
- un programa de mejora de las infraestructuras, el transporte de mercancías y la logística.

Sin embargo, este apartado del documento contiene varios temas de actualidad sumamente controvertidos: la reducción de la cuota al seguro por desempleo, la introducción de un salario mínimo en el sector postal, el incremento de diferentes ayudas a desempleados de larga duración y trabajadores con salarios bajos y la reforma de los instrumentos de política laboral.

El Gobierno quiere garantizar que la Agencia Federal de Trabajo no necesite subvención estatal hasta el 2011 para mantener la integridad de los servicios que ofrece. Además menciona expresamente la posibilidad de que la cuota al seguro de desempleo, que recientemente pasó del 4,5% al 3,9%, pueda experimentar otra bajada, propuesta impulsada por la CDU y la patronal y que es rechazada por el SPD y los sindicatos.

En relación con el sector postal, el SPD finalmente acepta que la liberalización se produzca a partir del 1 de enero de 2008 pero ha logrado que el Ministerio de Trabajo, previo acuerdo de los agentes sociales, implante un salario mínimo para los aproximadamente 200.000 trabajadores afectados. Además el Gobierno anuncia que a finales de año pondrá en marcha la aplicación de la ley para el desplazamiento de trabajadores extranjeros para impedir que se dé la posibilidad de un dumping salarial.

Con estas medidas, la Canciller da por cerrado el debate sobre un salario mínimo universal. “Quiero que los agentes sociales sigan siendo fuertes, esta es la razón por la que soy contraria a la introducción de un salario mínimo universal,” afirma Angela Merkel aunque reconoce que probablemente una gran mayoría de la población estaría a favor del salario mínimo. La CDU afirma que “una norma estatal coercitiva eliminaría cientos de miles de puestos de trabajo.”

En el tercer punto, el Gobierno quiere dar respuesta a la problemática de aquellos trabajadores que, a pesar de contar con un trabajo normal a jornada completa, se ven abocados a tener que solicitar una ayuda complementaria al recibir salarios sumamente bajos. El Gobierno se ha comprometido a reformar el complemento por hijos a cargo y revisar además los topes de ingresos que pueden obtener los desempleados de larga duración sin que se reduzca la prestación asistencial.

En lo referente a la reforma de los instrumentos de políticas de empleo, el documento elude la concreción pero avanza que este paso se dará hasta finales de 2007. Es de suponer que esta reforma encierra puntos controvertidos en los que será muy difícil lograr un acuerdo entre los partidos de la coalición.

Reacciones a los acuerdos en materia laboral

Como era de esperar los dos grandes partidos que conforman el Gobierno dicen haber logrado un éxito. El secretario general de la CDU, Ronald Pofalla, afirma que se ha conseguido introducir en el documento una posible reducción de la cuota al seguro de desempleo, la reforma de los instrumentos de política de empleo y la participación de los trabajadores en la empresa.

El presidente del SPD, Kurt Beck, por su parte califica el acuerdo que abre la posibilidad de introducir un salario mínimo para el sector correos como un paso más hacia el salario mínimo interprofesional.

Comentarios a la reunión

La prensa señala que el SPD no ha logrado marcar la cumbre de manera decisiva, por lo que es probable que no logre acortar la distancia que en las encuestas mantiene con la CDU. La izquierda del SPD ha aireado su descontento con los acuerdos que, en opinión de destacados dirigentes de este ala del partido, demuestran que los puntos de coincidencia con la CDU se han reducido sensiblemente. Estos políticos critican que ni siquiera se hayan tratado algunos de los temas centrales para el SPD como p.ej. la flexibilización del acceso a las pensiones o un compromiso explícito de reducir el trabajo temporal.

Los socialdemócratas tampoco han conseguido recuperar el terreno perdido al partido “La Izquierda”, que en algunas encuestas adelanta al SPD en la consideración de los interesados para defender los derechos sociales. A esto habría que añadir la negativa tajante de la gran mayoría de los dirigentes del SPD a plantearse una coalición con “La Izquierda”.

En opinión de la mayoría de los comentaristas, la Canciller por el contrario ha resultado ser la principal beneficiaria de esta cumbre: el 76% de los alemanes quieren que siga ocupando el cargo de Canciller, sólo el 21% espera que se produzca un cambio político. Se observa que la CDU paulatinamente ocupa terreno político tradicionalmente del SPD (pobreza de menores, conciliación, etc.).

La oposición parlamentaria se ha mostrado decepcionada de la reunión. Los liberales hablan de un “alto el fuego ficticio” entre los partidos de la coalición. La izquierda acusa al Gobierno de haber rehuido acuerdos básicos que permitieran alcanzar mayores cuotas de “justicia social” como por ejemplo aumentar la cuantía de la prestación asistencial por desempleo, mejorar el importe de las pensiones, o combatir más decididamente la pobreza infantil.

Los comentarios de prensa destacan que se ha enfriado notablemente la atmósfera entre los partidos de la coalición y que el ambiente amistoso que reinaba al comienzo de este gobierno ha desaparecido por completo.